



El 4 de julio del 2005, Gisela Niño apareció en La Ventana Indiscreta para asegurar que el ex ministro del Interior recibió miles de dólares del 'Doc'. Fue denunciada por difamación y, al verse en problemas, trató de escapar a Nueva York. Pasó todos los controles del Jorge Chávez, pero fue intervenida en la sala de embarques. Un nuevo chequeo a su pasaporte (arriba) permitió descubrir la visa falsa N° 39065857.

La Testigo del Canal 2

Su declaración sirvió para derribar al ex ministro Félix Murazzo. Ahora está en Santa Mónica por usar visa israelí falsificada. ¿Quién se la dio?

POCAS veces los apanados mediáticos son tan notorios como en el caso del ex ministro del Interior, Félix Murazzo. Al otrora jefe de la Interpol, La Ventana Indiscreta de Canal 2 lo acusó de ser lacayo a sueldo de Vladimiro Montesinos y promovió su destitución del cargo, el año pasado. Pese a que el cuento provino de un programa que se equivoca a cada rato fue seguido por una manada de tabloides

que añadieron nuevas tergiversaciones.

El programa basó su acusación en dos "testigos claves": Juan Gavidia, un policía que espiaba para un narcotraficante (CARETAS 1882), y Gisela Niño Paz, una secretaria que fue amante de su empleador y terminó en malos términos.

El 4 de julio del 2005, Niño Paz apareció en La Ventana Indiscreta para asegurar que el ex ministro del

Interior recibió dinero del 'Doc'. Ella misma, dijo, llevó por encargo de su jefe, el constructor y contratista del Ejército Mario Delgado, gordos sobros con miles de dólares para Murazzo. El aludido respondió que nunca había visto a su acusadora, la calificó de mentirosa y hasta se animó a lanzar una profecía que pocos tomaron en cuenta: "Esa muchacha acabará muy mal", dijo entonces.

El lunes 5 último, Niño Paz, de

Presas



La embajada de EE.UU. informó que la visa le pertenece a un ciudadano de Tel Aviv.

Al ser intervenida en el aeropuerto confesó que el Canal 2 le proporcionó la visa fraudulenta.

33 años, fue detenida por falsificación de documentos y reclusa en el penal Santa Mónica de Chorrillos. El trasfondo de su captura cobija más de una sorpresa.

EL CUENTO DE LA VISA

Murazzo había entablado una demanda penal por difamación agravada contra Cecilia Valenzuela, la conductora del programa, y sus dos "testigos" ante el 23° Juzgado Penal de Lima. En el camino las impu-

taciones se desplomaron por falta de evidencias. El 13 de mayo de este año, la Policía Anticorrupción emitió el atestado N° 083-DIRCO-COR/PNP. En él concluye que las acusaciones contra el ex titular del Interior “resultaron falsas”. La fiscal Marlene Berrú envió el documento al 23° Juzgado que citó a Niño Paz de grado o fuerza. Pero fue imposible ubicarla: se había esfumado.

Nadie (aparentemente) supo de ella hasta el lunes 3 de julio, cuando apareció en el Aeropuerto Jorge Chávez con un par de maletas robustas y un providencial boleto de ida a Estados Unidos. Pasó todos los controles, pero fue intervenida por personal de LAN en la sala de embarques.

Su pasaporte N° 1921344 fue so-

Se dijo que estaba en Chile, pero fue detenida en La Victoria, el lunes 5. Tenía otro pasaporte.

sólito es que, en realidad, pertenece a un ciudadano israelí y había sido tramitada originalmente en la sede de la Embajada de EE.UU. en Tel Aviv. ¿Cómo llegó a sus manos? ¿Qué alma generosa pudo facilitársela para escapar del país en un momento en el que parecía caerle la quincha? Fue, en todo caso, la propia secretaria la que abrió una ventana indiscreta para resolver el

toria. Había ganados varios kilos. Se le decomisó un nuevo pasaporte N° 3554226. Buscaba otra oportunidad para fugar del país.

La próxima semana deberá confrontarse con el ex titular del Interior en el 23° Juzgado. Murazzo pertenecía a un grupo de policías que, en el caso de Villa Coca de los años 80's, se enfrentó a Vladimiro Montesinos, en esa época defensor de oficiales comprometidos con el narcotráfico.

Varios de esos policías sufrieron represalias cuando Montesinos llegó al poder, viendo sus carreras mermaidas. Murazzo se salvó porque había pasado en 1986 a la Dirco y permaneció en la lucha antiterrorista hasta 1990. Después fue asignado a Piura. En el 2000, Mu-



Murazzo integró el grupo de policías que, en el caso Villa Coca, se enfrentó a Montesinos, en esa época defensor de militares comprometidos con el narcotráfico. El dueño del canal que lo acusó pasó hace años un mal rato en Varsovia y ahora persigue a cualquier persona vinculada con ese incidente.



metido a un nuevo chequeo. Niño Paz piteó. El avión se le iba, dijo. Y de hecho se fue sin ella. A la “testigo” se le detuvo porque todo indicaba que la visa de trabajo con la que pretendía viajar a Nueva York era falsificada. Sólo atinó a armar un escándalo.

A la mañana siguiente se vio forzada a acudir a la embajada de EE.UU., donde se le retuvo el pasaporte. La División de Estafas inició la investigación pertinente, pero no la apresó. En agosto, la sede diplomática americana envió un documento a la Policía en el que informaba que la visa de Niño Paz (N° 39065857) era “fraudulenta”. Lo in-

enigma: al momento de su intervención en el Jorge Chávez confesó, según testigos que presenciaron el hecho, que la visa falsificada le había sido entregada por el Canal 2.

El atestado policial N° 871-06-Dirincri/PNP/Diviecd fue contundente: se le acusó por delito contra la fe pública en la modalidad de falsificación de documentos. A inicios de octubre, el 33° Juzgado Penal Especializado ordenó la captura de Niño Paz, pero ella había ya desaparecido otra vez.

¿CONFESIÓN SINCERA?

Se dijo que estaba en Chile, pero el lunes 5 fue intervenida en La Vic-

razzo llegó a la jefatura de la Interpol en Latinoamérica por concurso. Fue entonces cuando el dueño de Canal 2 pasó un mal rato en el aeropuerto de Varsovia. “Me culpó por lo sucedido y buscó vengarse”, se queja Murazzo.

La prisión no es el paraíso y allí escasean los colchones. La “testigo” podría pasar de dos a seis años encerrada. Trascendió que busca un acercamiento con la fiscal Fara Cubillas para declarar cómo obtuvo la visa fraudulenta y acusar a los responsables de su desgracia. Esta vez, a diferencia del cuento que lanzó para hundir a Murazzo, estaría dispuesta a contar la verdad. (AZ) ■